



Alineados con la excelencia y la cualificación de los pilotos del futuro

La incertidumbre es desde hace unos años el contexto habitual en el que se desenvuelve el mundo, la economía y la sociedad. Los conflictos internacionales, las tensiones políticas y sus efectos empresariales o la amenaza de nuevos virus son ya el día a día del tiempo en que vivimos. Pero en paralelo a todo ello, es importante mirar hacia el futuro con visión estratégica y estableciendo las líneas maestras que deben guiar el camino hacia ese futuro.

La industria aérea es un sector altamente expuesto a la inestabilidad que genera la incertidumbre derivada de crisis económicas, sanitarias o bélicas, y al mismo tiempo es un sector con la mirada puesta en el crecimiento, en desarrollar sus fortalezas, en llegar a nuevos mercados y ampliar su conectividad con una perspectiva global. Ese espíritu de avance y desarrollo continuo es el que emana de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), cuyo lema, -“no dejar a nadie atrás”-, he podido constatar en el Global Implementation Support Symposium (GISS), celebrado en Marrakech, donde se han fijado algunas de las líneas maestras para la aviación de las próximas décadas.

Los pilotos somos y seremos parte imprescindible del futuro del transporte aéreo y de su desarrollo. No sólo por una cuestión de cantidad – las previsiones estiman que hasta 2050 harán falta cerca de 700.000 nuevos pilotos-, si no, sobre todo, de calidad.

OACI ha puesto en marcha el programa Next Generation of Aviation Professionals (NGAP) para asegurar profesionales cualificados a nivel global para operar, gestionar y mantener el transporte aéreo internacional, apostando por la excelencia académica como factor de seguridad y profesionalidad.

Para lograr ese objetivo de calidad, OACI trabaja ya con universidades de todo el mundo y con otras organizaciones, como el COPAC. La firma durante la celebración del GISS de un

Memorando de Entendimiento entre el COPAC y la OACI formaliza la colaboración de ambas organizaciones y refleja la alineación de una visión que este Colegio Profesional lleva más de 25 años defendiendo: es necesario promover la excelencia en la formación y reforzar la cualificación de las próximas generaciones de pilotos, de acuerdo con la responsabilidad y la exigencia de nuestro trabajo.

España cuenta con un Grado oficial universitario de piloto de aviación comercial con varias promociones de egresados que muestran su nivel de cualificación y formación. Podemos, por tanto, ser un referente para otros países y regiones en formación de pilotos y COPAC, ahora también con el respaldo de OACI, sigue trabajando para consolidar un modelo de excelencia que, más allá de las incertidumbres, posicione y refuerce nuestra profesión frente a los retos del transporte aéreo.

En este escenario, desde el COPAC también tenemos muy presentes a los Trabajos Aéreos, otra parte de la aviación comercial donde hay una falta de profesionales que debe solucionarse de manera urgente, especialmente en la lucha contra los incendios. España necesita más pilotos de extinción con una formación de calidad, con un marco normativo riguroso y con unas condiciones profesionales que aporten estabilidad y seguridad. No es asumible que un servicio público imprescindible basado en la alta profesionalidad y especialización vea año tras año más comprometido su relevo generacional. Seguimos trabajando con las administraciones para revertir un escenario que requiere medidas urgentes.

Quiero desear a todos los colegiados un verano de vuelos seguros en cada una de las disciplinas profesionales desde la que los pilotos prestamos servicio a la sociedad.

Carlos San José, decano del COPAC